



O Salutaris Hostia

1. Autor y obra

El “**O salutaris**” se corresponde con las dos últimas estrofas de un bellissimo himno eucarístico, cuyo autor es con casi toda probabilidad Sto Tomás de Aquino (+ 1247), que lo compuso para el oficio de Laudes de la fiesta del Corpus Christi.

Es uno de los tres himnos escritos por Santo Tomás de Aquino para dicha Fiesta como parte de la liturgia completa del día, incluyendo oraciones para la Misa y la Liturgia de las Horas. Los otros dos himnos escritos por Santo Tomás son el “**Adoro te devote**” y el “**Pange lingua**”, cuyas dos últimas estrofas dan lugar al conocido “**Tantum ergo**”.

2. Texto latino y traducción

El texto completo del himno y la traducción que de él hemos hecho son:

Verbum supernum prodiens, Nec Patris linquens dexteram, Ad opus suum exiens, Venit ad vitae vesperam.	El Verbo supremo que avanza, sin dejar la derecha del Padre, para consumir su obra, vino en el atardecer de su vida
In mortem a discipulo Suis tradendus aemulis, Prius in vitae ferculo Se tradidit discipulis.	El que iba a ser entregado a sus verdugos por un discípulo hasta la muerte, con anterioridad, en un banquete de vida se entregó a [sus] discípulos.
Quibus sub bina specie Carnem dedit et sanguinem: Ut duplicis substantiae Totum cibaret hominem.	A los cuales [discíp.] bajo dos especies: dio su carne y su sangre a fin de que con esta doble sustancia se alimentara toda la humanidad.
Se nascens dedit socium, Convalescens in edulium, Se moriens in pretium, Se regnans dat in praemium.	Naciendo, se entregó como amigo, comiendo,[se entregó] como alimento, muriendo,[se entregó] como rescate; reinando,[se entregó] como premio.
O Salutaris Hostia Quae caeli pandis ostium: Bella premunt hostilia, Da robur, fer auxilium.	<i>Oh salvadora Ofrenda [Hostia]</i> <i>que del cielo abres la puerta,</i> <i>enemigos hostiles son asedian,</i> <i>danos fuerza, préstanos auxilio.</i>
Uni trinoque Domino Sit sempiterna gloria, Qui vitam sine termino Nobis donet in patria. Amen.	<i>Tenga gloria sempiterna</i> <i>el Señor, uno y trino,</i> <i>que una vida sin fin</i> <i>nos conceda en el paraíso (la patria).</i>

3. El O Salutaris y la música

El himno, muy usado en la liturgia anglicana, forma parte habitualmente en la liturgia católica de la bendición del santísimo Sacramento, pero también se utiliza frecuentemente como texto de un motete independiente para la Misa solemne, siendo utilizado en el Ofertorio y en la Comunión.

Una costumbre que históricamente parece remontarse a Pierre de la Rue, el profundo compositor contrapuntista del siglo quince, es reemplazar el "Benedictus" de la Misa por el "O Salutaris" y así podemos comprobarlo en compositores como Gounod que compone un "O salutaris" para varias misas, (por ejemplo, la "Missa brevis" que hemos cantado entera en concierto y de la que cantamos el Sanctus en muchas bodas); Rossini lo incluye en su póstuma "Messe Solennelle" y Poniatowski en su "Misa en Fa".

Existen numerosas obras musicales con este texto tratado como motete independiente, de las que quizá tratemos más algún día en un futuro documento. Por limitarnos sólo a aquellos autores conocidos de los que tenemos partitura con este título, podríamos citar, junto a la melodía gregoriana y alguna obra anónima a Beethoven, Byrd, Charpentier, Elgar, Gounod, Liszt, Martini, Palestrina, Perosi, Pierre de la Rue, Rossini, Saint-Saëns, Witt,, ...

Febrero, 2008 (J. I. Pérez)